

2° Encuentro Nacional de Gestión Cultural

*Diversidad, tradición e innovación
en la gestión cultural*

Tlaquepaque, Jalisco. Octubre 14 al 17, 2015

EL PATRIMONIO COMO

**TURISMO EN LA SIERRA DE SANTA CATARINA: TRES
EJES A TRAVÉS DEL TIEMPO** Sandy Bell Arias González



“¿Qué hay debajo de mis pies? – tal vez sólo rocas sin sentido y sin historia, entonces buscaré un tesoro cerca de mi casa, lugares con un valioso sentido simbólico que puedo compartir su historia y su hermosura con los demás. El trabajo con la comunidad por bien común tiene buenas recompensas”.

Arias, Sandy Bell (2012).

En este documento se hace una pequeña reseña de un proyecto de turismo que tiene como pieza clave el patrimonio, este tema es un proceso que se llevo a cabo durante 2 años se hizo una gestión, con actividades culturales y la convivencia que se realizó con personas dichas comunidades compartieron sus relatos, enseñanzas, el trabajo en equipo entre otras cosas. El diseño de esta ruta con tres miradas fue por mi asombro al ver que hay una pirámide cerca de mi casa y que no solamente en el cerro de la Estrella hay vestigios arqueológicos, al conocer el museo de San Miguel Teotongo con el tema de lo prehispánico y con el temazcal como una actividad antiquísima se dio como un primer tema, posteriormente la curiosidad de ver la fachada de la iglesia de Santiago Apóstol se investigó su historia, al conocer que del siglo XVI tiempos de la conquista, al escuchar personas originarias del pueblo se obtuvo el tema de lo “Colonial” y posteriormente en la colonia Miravalle me sorprendió el proceso que se llevo a cabo con los habitantes de la colonia y la transformación de un lugar de alta marginalidad a una zona con espacios culturales para el disfrute de todas las personas que quieran visitar los espacios.

Palabras claves: patrimonio, turismo y gestión.

La cultura ha sido siempre una motivación de viaje para muchas personas en sus vacaciones, esto ha generado una creciente demanda turística en algunos lugares de mayor interés ya sea por la riqueza de su folcklore o por sus expresiones culturales que las convierten en patrimonio

inegable y, por lo mismo, en lugares recurrentes de los viajeros. En una ciudad como la nuestra, tal riqueza cultural ofrece una ventaja comparativa y competitiva al poseer potencialmente lo necesario para el desarrollo de cierta comunidad o comunidades, representando así la oportunidad de un Turismo Cultural con la mirada puesta en la contemplación y valoración del patrimonio.

El patrimonio cultural es considerado por la UNESCO (1998) como *la conformación de aquellos elementos culturales, tangibles e intangibles que son heredados para nuevas generaciones*; pero recientemente en el país el concepto de patrimonio cultural ya es considerado además como un recurso turístico, lo cual se potencia con mayor razón el argumento a favor de su recuperación y protección. Guzmán Ramos (2005) considera que el patrimonio cultural es un recurso sumamente importante para el turismo, siendo un factor de dinamización y fortalecimiento del desarrollo socioeconómico local y regional. Esto se puede considerar desde la visión de patrimonio cultural entendido como un recurso que se debe impulsar para generar un mayor impacto y a favor de los habitantes de cierto lugar, siempre que se combine adecuadamente con los mecanismos de producción de servicios, como afirman Marchena Gómez y Repiso Rubio (1999), quienes también consideran que para que un recurso turístico cultural pase a convertirse en producto debe pasar por las siguientes fases:

- a) Identificación del recurso turístico.
- b) Conservación y mantenimiento. (Política cultural)
- c) Creación de las condiciones que permitan la accesibilidad, el uso y la explotación del mismo.
- d) Creación del producto turístico.
- e) Promoción y comercialización.

NUESTRA ZONA

En la delegación Iztapalapa hay un rico patrimonio ecológico, cultural, arquitectónico y con otros tantos aspectos, patrimonio que se ha mantenido aún frente al dinamismo transformador y, en muchos aspectos, erosionados, de la sociedad que se ha establecido en ese lugar. Consideramos que la

importancia cultural y el interés histórico de su patrimonio podrían ayudar a ofrecer una ruta turística nueva (quizá entre otras ya existentes).

La ruta a que nos referimos, la consideramos en tres ejes diferentes:

En primer lugar nos encontramos con lo prehispánico, especialmente en dos lugares, que son la pirámide de los Reyes la paz y el museo de San Miguel Teotongo, por la conexión que existe entre ambos lugares, ya que como en todo proceso cultural y la gestión que se obtuvo por medio de los colonos, éstos tienen una referencia histórica común.

El segundo eje es el tema de lo colonial en el pueblo de Santiago Acahualtepec donde se respira la atmósfera de la conquista por el tema de la arquitectura de su iglesia, sus tradiciones, sus costumbres y por ser un pueblo originario de Iztapalapa.

El tercer y último eje se refiere a la modernidad, con ello me refiero más concretamente a la colonia Miravalle, en su peculiar urbanización, realizada mediante un trabajo extraordinario con la comunidad y, además, por un especial manejo del arte que ha realizado el equipo de la Asamblea Comunitaria en el lugar de la zona ecológica a través de la gestión con instituciones públicas y privadas.

Estos tres ejes: prehispánico, colonial y moderno tiene que ver con el patrimonio y la idea de hacer una ruta turística para las personas que viven cerca del lugar puedan reforzar su identidad y superando los aspectos adversos y hasta negativos que muchas veces han marcado incluso la fama de la delegación Iztapalapa.

Sin embargo, considerado el tema desde otro aspecto, la responsabilidad de la sociedad respecto a la conservación del patrimonio arqueológico y arquitectónico, lamentablemente, no tiene el refuerzo efectivo de la Ley del 72, conocida también como la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. La importancia de promover el conocimiento de estos lugares arqueológicos y arquitectónicos mediante una ruta turística está en la revaloración de su riqueza, pero lamentablemente se

hace evidente la falta de mantenimiento y el olvido que han sufrido a través del tiempo.

La idea de hacer una ruta turística con diferentes miradas en ese lugar surge de considerar la importancia que tiene como patrimonio local, y con la intención de generar un valor simbólico. Una concepción que me parece allegada a nuestra motivación es la de que *“el turismo sustentable se ha convertido en un modelo turístico que puede contribuir al desarrollo local pues tiene un valor estratégico como motor para el desarrollo de los territorios”* (Marquina Sánchez, 2011, p. 1).

A mi parecer tiene gran importancia el trabajo con los habitantes de estas colonias. A veces el gobierno interviene en rutas turísticas para hacer de ellas un mero negocio; con la finalidad de que otras personas vayan a estas visitas produciendo una ganancia lucrativa; pero deja de lado tantas veces a los pobladores y prohíbe su acceso a ciertos lugares que antes eran propiedad de todos los habitantes.

La ruta está dirigida al público en general, pero los actores principales son los mismos habitantes, puesto que tienen conocimiento e interés profundo del lugar donde viven, de su mantenimiento, rescate y promoción, por eso es importante que también ellos sean turistas para que afiancen el conocimiento, el valor y el cuidado de su entorno.

El eje prehispánico:

Una de las problemáticas que hay en el gobierno del México es dar el valor que tiene la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, por la falta de difusión que tiene esta ley, algunos vestigios arqueológicos han desaparecido, el INAH con el poco presupuesto que tiene no puede proteger todo ese patrimonio tangible que, lamentablemente, se va perdiendo a través de las transformaciones que trae consigo el ir y venir, el trabajo y aún el desarrollo mismo que trae la vida y actividades de los pobladores. Un ejemplo claro es la pirámide que se encuentra en los Reyes la Paz que está ubicada en la Calle Benito Juárez, ya que lamentablemente presenta un gran deterioro y la falta de cuidado de los habitantes y el abandono por parte de las instituciones públicas es un problema parece arraigarse a

través del tiempo, y provoca la pérdida del valor simbólico a los ojos de los habitantes mismos del lugar, cabe mencionar que al descubrimiento una parte de la pirámide estaba por debajo de una casa, y no se ha hecho nada al respecto.

El municipio de La Paz posee una zona arqueológica en la cual se encontraron vestigios de las culturas prehispánicas, estos restos se encuentran en lo que ahora es la colonia Ampliación Los Reyes. Descubierta por el arqueólogo Eduardo Contreras a inicios de la década de 1970. Dicha zona arqueológica consiste en una pirámide principal y una pequeña área habitacional prehispánica. La pirámide está orientada al poniente, por lo que el doctor Raúl García Chávez supone que estaba dedicada a Huitzilopochtli.

El área habitacional se encuentra unida a la pirámide. Consiste en una serie de cuartos en los que probablemente habitaron los sacerdotes; se conservan restos de pisos y muros, así como los fogones que se usaban para preparar alimentos. Vargas López, cuyas funciones en la zona van más allá de su cargo, manifiesta que la pirámide requiere intervención en su totalidad y restitución de las piedras que ya se vinieron abajo, para lo cual se necesita material nuevo:

“Si no se hace esto se va a perder toda la estructura, hay partes donde se conserva la restauración de hace años, pero ya se está desmoronando, requiere intervención en su totalidad... Aquí no se cuenta con el apoyo del ayuntamiento, todo el mantenimiento es de la institución y de los que aquí trabajamos, el apoyo de ellos es nada más con rondines cada vez que se acuerdan, se han introducido al basamento, requerimos personal nocturno, falta alumbrado”.

La conformación de los vínculos con la colonia de San Miguel Teotongo ha sido el trabajo con los colonos que han fundado el museo Comunitario de San Miguel Teotongo, para recuperar algunos vestigios encontrados en la colonia y colonias vecinas. El interés de conservar estas piezas y el aprecio por la cultura han desembocado en la presencia de este museo original. El arraigo de las personas que empezaron a poblar el lugar les movió a crear el museo,

para conservar las piezas arqueológicas que iban encontrando en el territorio. Ha sucedido precisamente como opina el director del museo Ángel Luna cuando afirma que “la cultura es el desarrollo de los usos y costumbres de ciertos pobladores, además las enseñanzas ancestrales le han permitido la construcción de un temazcal y la observación de todo lo que le rodea” (2012).

En este sentido la creación de la ruta turística sobre el patrimonio cultural se llevó dos años seguidos en los que hubo una notoria demanda de una ruta turística por parte de los pobladores de las cuatro colonias, que asombrados por su patrimonio, han visitado ya estas zonas de mayor interés y que han disfrutado en compañía de su familia y amigos, gracias a la Secretaría de Cultura que apoyó con un autobús para el transporte a los lugares, dejando un entusiasmo por parte los visitantes. Cabe mencionar que se integraron las personas que trabajaban en dicha institución, con la finalidad de realizar un recorrido a los orígenes de nuestros antepasados.

El eje colonial:

El pueblo de Santiago Acahualtepec tiene una riqueza enorme por ser un pueblo originario y que cumple su papel a través de sus costumbres. Por ello puede tomar parte de en el concepto de la UNESCO sobre el patrimonio cultural tangible, como relativo a los objetos arqueológicos, históricos, artísticos, etnográficos, tecnológicos, religiosos y aquellos de origen artesanal o folklórico que constituyen colecciones importantes para las ciencias, la historia del arte y la conservación de la diversidad cultural del país.

La visita al pueblo, que se ubica cerca del plantel Casa Libertad de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, tiene un respaldo por parte los estudiantes de esta institución, algunos participan en festividades del pueblo. Aunque obviamente el pueblo es originario y tiene costumbres arraigadas existe un pequeño registro sobre los primeros asentamientos de este lugar.

No se tiene una fecha precisa de la fundación de Acahualtepec. Se han encontrado objetos ocultos bajo la tierra en lugares aledaños. Algunos vecinos cuentan que en las minas de Tezontlali han encontrado objetos a 40 metros de

profundidad. Hay evidencias de que debajo de toneladas de rocas de tezontle existió una gran civilización antes de que el volcán hiciera erupción.

Al ser conquistada la gran Tenochtitlán casi terminan con los nahuas. Defendieron el territorio en contra de Hernán Cortes, y así termina la vida en estas tierras de Acahualtepec. Después de la masacre que hicieron los españoles, sólo quedaron unos cuantos nativos, hombres, mujeres, niños y niñas.

En el pueblo de Santiago Acahualtepec llegaron 12 familias cuyos apellidos son: Corona, Rivera, Díaz, Flores, Robles, Balbuena, Buendía, Beltrán, Sánchez, Castillo, García, Ramírez. Estos apellidos continúan hasta nuestros días; de Martínez y Vargas no hubo secuencia. La iglesia del pueblo de Santiago Acahualtepec data del siglo XVI, está contemplada en el plano de Culhuacán en 1580; parte de su gran valor es la belleza de sus retablos, contruidos por los mismo indígenas del lugar. Es considerada también monumento histórico la casa que se ubica a un costado de la plaza, fue construido en el siglo XIX la mayoría de su construcción es de cantera, con balcones originales. Además de la antigüedad de sus calles, el pozo que se encuentra en el pueblo hace que la memoria se remonte a la vida y costumbres que implementaron aquí los españoles. Tengo que mencionar que los ritos que se llevan a cabo tienen orígenes prehispánicos y coloniales. Por ejemplo el carnaval, el día de muertos, la celebración del santo patrono Santiago Apóstol y otras celebraciones locales del lugar.

El propósito de realizar el recorrido es observar, reconocer y promover los ritos y costumbres de la región, ya que “el turismo es desarrollo de una actividad económica que tiene una planeación territorial, incentivando la innovación y la colaboración con los habitantes de una región” (Rodríguez López, 1982 pág. 14). El desarrollo con la comunidad hace de la gestión una pieza clave para la intervención de ciertas instituciones públicas y la comunidad y para el apoyo y difusión, logística, de investigación, entre otras actividades.

El eje moderno:

El último eje es la colonia Miravalle de la Sierra de Santa Catarina en la delegación Iztapalapa. Se formó en gran parte por migrantes indígenas del Sur del país quienes, hace 30 años, se asentaron en esta zona del oriente de la ciudad en busca de oportunidades de trabajo y de un mejor estilo de vida. Ubicada en la periferia oriente, la colonia Miravalle se encuentra distribuida en 69 manzanas con viviendas de autoconstrucción, en una zona catalogada como de alta marginalidad. Producto de la afluencia migratoria procedente principalmente de Guerrero, Oaxaca, Puebla y el Estado de México.

Después de una larga lucha por servicios y bienes urbanos a principios de los años 90's, la colonia alcanza un perímetro de unos mil metros cuadrados, el cual piensan bautizar como Complejo Cultural y de Servicios Miravalle, fruto de un trabajo colectivo incansable. Un personaje histórico del lugar es el señor Benito, "primer habitante de la colonia", se dice. Él mismo recuerda: "El nombre de la colonia tuvimos que observar lo que veíamos, se nos hizo fácil decir *¡mira el valle!*, entonces hicimos un juego de palabras y empezamos a llamar MIRAVALLE, esto nos permitió llamar así nuestro nuevo hogar" (2013).

El trabajo en equipo fue indispensable para la construcción de la colonia. Una memoria histórica que tienen los habitantes de la colonia es haber excavado junto con los militares para la instalación del drenaje. Ahora la colonia tuvo un gran giro, a principios del año 2000, algunos colectivos empezaron a ver otras necesidades en los habitantes, ya no eran los servicios básicos, ahora era en torno a la cultura y el arte, entonces se empezó a trabajar en conjunto para la creación de nuevos servicios que a continuación mencionaré:

- Comedor comunitario, y es fuente de empleo para 5 mujeres vecinas de la comunidad.
- Biblioteca Pública, con un acervo de tres mil libros donados por la Secretaría de Cultura del Distrito Federal y CONACULTA.
- Aula digital cuenta con 25 computadoras con acceso a internet.
- Ludoteca equipada con material educativo y didáctico.

- Foros culturales en dos pequeñas plazas donde se promueven actividades musicales y teatrales, talleres culturales.
- Promoción de Derechos Humanos.
- Reciclado de envases de plástico. Recolecta, almacena y tritura dos toneladas de plásticos PET a la semana.
- Centro de Salud Comunitario (COCOMI), presta atención médica básica, promueve el uso de la herbolaria, salud reproductiva y sexual en escuelas y comunidad.
- Estanquillo literario, actividad sabatina dirigida a un grupo de madres educadoras de la comunidad.

La visita en la colonia Miravalle dejó una buena impresión por el trabajo en equipo por los integrantes del Asamblea Comunitaria y el proceso de conservar e innovar con actividades que pueda disfrutar los visitantes con un buen trato a la gente. Los participantes quedaron maravillados por los recorridos porque no conocían estos lugares y que en su proceso de reforzar su identidad y cambiar su visión de la Delegación Iztapalapa que hace relucir un mejor aspecto con esta ruta.

Por estos servicios que hay en la colonia me pareció importante realizar una visita a estos lugares que ha hecho la comunidad, y cuyo proceso de transformación fue muy grande, y en muy poco tiempo, a diferencia de otras colonias. En la visita que se ha realizado con las personas a las pirámides, al temazcal, al pueblo de Santiago, se han manifestado emocionadas en conocer el desarrollo de esta transformación mediante la educación ecológica y el trabajo con el arte, como herramienta propias de las nuevas generaciones, sí, los jóvenes.

Bibliografía

Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y natural 1972, UNESCO www.unesco.org

Pérez, David A., Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles en la Delegación Iztapalapa, INAH, 1988, p. 95.

Guzmán Ramos, A; Fernández, G. (2005). Desarrollo regional, Turismo y Rutas Culturales. Revista del Foro CEIDIR, No.6.

http://issuu.com/josemartinez34/docs/patrimonio_de_iztapalapa

ICOMOS. Carta del Turismo Cultural. (1976). Informe final de la reunión sobre conservación y utilización de monumentos y lugares de interés histórico y artístico. Disponible en: <http://international.icomos.org/quito67.htm>

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de mayo de 1972 (última reforma publicada DOF 13-01-1986).

Marchena Gómez, M; Repiso Rubio, F. (1999). Turismo Cultural: El caso de Sevilla. Cuadernos de Turismo, No. 4, pp.33-50.

Monterrosa, Mariano, "El plano de Culhuacán", en Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Núm. 39, marzo 1970, p. 12-17.

Pastor Alfonso, M J. (2003). El Patrimonio Cultural como opción turística. Horizontes Antropológicos, No. 20, pp. 97-115.

Ramírez, Beatriz, El Patrimonio Arqueológico, Histórico, Intangible y Natural de la Delegación Iztapalapa. Secretaria de Cultura, Primera edición, 2012, p. 50-52, 167-169, 353-356.